

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y Administración de este periódico, calle de Caldereros 32. La correspondencia se dirige a la imprenta de este periódico.

Los originales deberán ir firmados.

LA JUVENTUD

SEMANARIO HUMORÍSTICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Castellón: al mes, un real.
Fuera: al trimestre, tres reales.
Un número suelto, diez céntimos.

El pago se hará anticipadamente.

un desocupado
guiente:
as cada uno, su-
iendo 460, co-
años bisieatos,
80 días: multi-
úmero por 24,
multiplicando a
or sesenta de

88 faltaban fo-
mil ochocientos
los 1.000 mille-

minutos que-
Abril de 1902.
la noche.»

gras.
land (Estados
edir una ley,
matrimonio en
más suegras,
e del marido ó
impuesto en el

ido, 600 pesos
er, 900 pesos
000 pesos al

política ó pa-
se aumentará
es que los ma-
sigo gérmenes
lores esperan-
o disminuirá
icidio en 90.

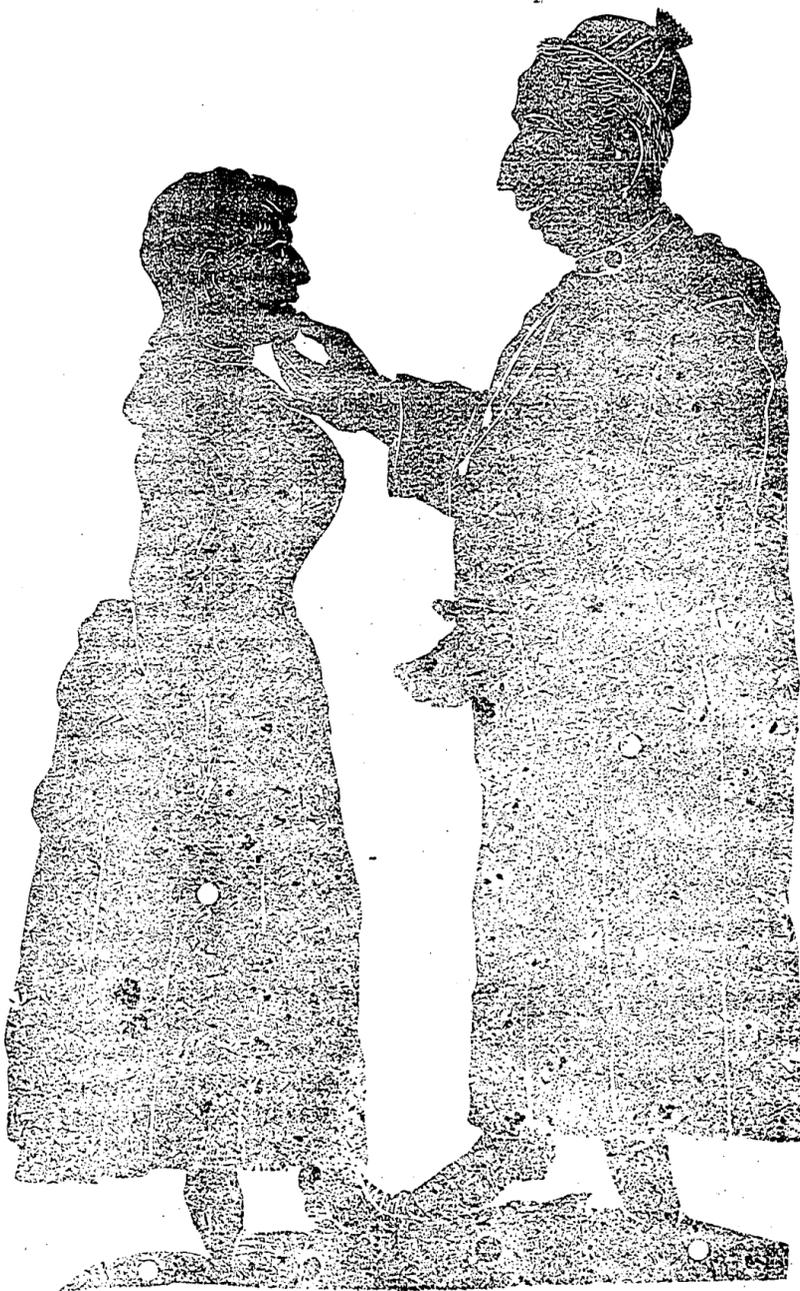
V. Pérez

de todos ta-
s correspon-

1

26

BIENAVENTURADOS LOS CURAS...



Sufre tanto aquí en el suelo
cumpliendo su misión santa,
que tiene seguro el cielo...
y una sobrina que encanta.

El polisón

Es una prenda más moderna que el descubrimiento de las suegras y más antigua que las fundiciones á perro chico y regalo.

Antiguamente no se llevaría nada en la frente; pero lo que es en el polisón no había trampa.

Pero hoy está en moda y pobre le la que no la use todos los días y fiestas de guardar.

Así es que Lolita, la de don Bruno, echó mano el otro día á los pantalones de su padre y haciéndolos un lío se los colocó en salva sea la parte.

Acompañada de varias amigas, llegó á Ribalta que es lo que más priva según un poeta ú cosa así, y tantos estrujones sufrió, que se le soltó la cinta y por bajo del vestido asomaba una pata anónima.

Considere el piadoso lector el escándalo que se armaría y el sofocón que recibió don Bruno al ver sus pantalones por el suelo mayormente; motivo para hacerle exclamar.

—Desde mañana te pones el rabo de la sartén ó la mano de mortero ó el espejo roto; pero lo que son mis prendas, no las ocultes más entre el vestido.

La pobre Lola, no puede hacerse polisiones de paja, porque se la come su hermanito que es algo goloso, y de lana mucho menos, pues su madre hace almohadas al perrito y luego están de pulgas hasta las cintas.

¡Y salga usted á la calle sin polisón.

Si no ha probado bocado en todo el día puede que se le conozca menos que yendo sin dicha prenda.

Doña Clea dice sin cesar:

Lo que es en mi casa andará el pan por las nubes; pero los primeros polisiones los llevan mis niñas; que lo diga sino Arturito.

Arturo es un badía hijo de padres ricos, y el mozo se ha sacado de la cabeza algunas comedias y artículos que publica, y por lo tanto, digo, por lo tanto, se cree un escritor consumido ó consumado.

Conste que aunque Arturito no enciende faroles, pertenece á esta agrupación.

Y conforme de estos hay una variedad espantosa: en los polisiones también abundan los modelos.

La aristocracia lleva polisón descomunal, comparado solamente á la montura de un caballo; esta clase ha de generalizarse entre los ven-

dedores de la *grea fina* y demás artículos de beber y arder.

El polisón de la modista es un poco más reducido á causa de la escasez de retales.

—Maestra, pregunta una chica agujereada ó agujada, sirve este mismo? Pues me lo llevo para forrarne el polisón; este que uso me lo regaló mi novio que es carpintero, y se conoce que entre las virutas había algún clavo porque hoy al sentarme, mire usted lo que me he hecho.

El de la pobre chica parece una pelota y está relleno de tacones, corteza de coco y cáscara de naranja amarga, que es una cosa muy buena para encontrar novio.

Hasta mi lavandera usa polisón original.

Cuando el sábado me entregó la ropa, observé que faltaba una camisa y la muchacha toda ruborizada se retiró á un cuarto y se quitó el polisón que era la prenda que me faltaba.

Con tanta compostura ocurre que muchas veces nos dan gato por liebre y polisón artificial por auténtico.

El último modelo es el polisón articulado como las leyes españolas que se estiran y encojen á gusto del consumidor.

Pepita fue ayer á comprarse un polisón de acero.

—No, gracias, porque no me he mudado de ropa interior y ya ve usted....

Hay hombres que usan también polisiones naturales; ú hombres doblados por el espinazo.

Ejemplares que andan más escasos que el alumbrado.

La mujer sin polisón no va á ninguna parte.

Pobre sociedad! Ni el impuesto del alcohol daría más que hacer á los pobres maridos.

Luego, como la mujer es tan vengativa, sería capaz á ponerse el puchero del café ó el sombrero de copa.

Y andando el tiempo, los polizontes llevarán un polisón perrera para incomunicar á los criminales.

¡Oh, si levantaran la cabeza nuestros antepasados.

Puede ser que ellos volvieran al mundo con un polisón tipo bombardino.

Todo es acostumbrarse.



EPÍSTOLA

A V. Pérez.

Conozco tu carácter y es posible que te haga reír, amigo Pérez, lo que voy á decirte en estas líneas; pero no va de broma, pocas veces he tratado un asunto tan en serio... y en verdad que la cosa lo merece. Es el caso que estoy enamorado de una niña muy bella que me tiene cautivo de sus gracias infinitas; yo no sé como ha sido, francamente, pero puedes creerlo, de tal modo por manera insensible entre las redes del amor me hallo envuelto y confundido, que es ya más que imposible desacerme de esos brazos estrechos, aunque dulces y suavísimos, apesar de fuertes. Cada día descubro en mi adorada nuevos tesoros, prodigiosas fuentes de bondad, de pureza, de ternura é ilustración, pues es inteligente, cosa rara en el sexo femenino (y que el sexo aludido me dispense.)

Nada, chico, que estoy, si no chiflado, predispuesto á chiflarme prontamente, y aunque el del matrimonio es paso grave trascendental y serio, me parece que he de dar ese paso... no se cuando, pero de fijo que ha de ser en breve; digo, si es que á la chica la acomoda esta facha y... *lo otro*, pues conviene declararle, que aún no le he declarado esta pasión á mi futura en ciernes.

¡Qué feliz voy á ser! Como me quiera, que supongo que sí que ha de quererme, no habrá dicha en el mundo que se iguale á mi dicha, placer que á mis placeres tenga comparación; ¡ya me imagino rodeado de nenas y de nenes pasar en calma los dichosos días de mi vida...! ¿Que habrá los consiguientes leves disgustos á este estado anexos? No importa que así sea ¿quién posee la clave de la dicha suma? nadie «y el que dijera lo contrario miente...» Pero observo querido que te ríes; ya me lo figuraba... ¿Que no crees sea verdad cuanto te llevo dicho? me es igual: pronto habrás de convencerte de que renuncia á continuar soltero tu afectísimo amigo

S. O. S.



PUNTOS Y COMAS

Hágame usted los «Puntos y comas» para este número que ardan en un candil—me dice el director de este semanario—con la misma naturalidad que si me hubiera dicho tome usted tabaco y fúmesese un cigarro.

—¿«Puntos y comas» quiere usted? Pero de qué... Válgame Santo Tomás de Aquino, que lo que usted pide, que-

rido director, es algo difícil para este pobre diablo, convertido en cronista á tirones.

¿Le parece á usted que hacer los «Puntos» es lo mismo que comerse una libra de buñuelos ó echarle un piropo á una de las muchas y muy hermosas mujeres que produce esta tierra de flores y de verduras?

Si fuera alguna composición poética ó cosa por el estilo, haría un supremo esfuerzo por complacerle inspirándome en las de mi amigo Pérez, que dan la hora especialmente cuando se dedican á una Carmencita ó al Bendito Sacramento del altar.

Pero en fin, ya que usted lo quiere, intentaré hacer algo, con perdón de los lectores.

* *

¿Queréis saber cuantas mejoras materiales y morales ha tenido nuestra ciudad de poco tiempo á esta parte?

¿Sí? pues voy á complaceros. Mejoras.... mejoras, ¡qué memoria mía! no recuerdo ninguna desde que se colocaron las aceras de la calle de las Monjas.

Cuidado que esta mejora hacía falta y ha sido agradecida por los innumerables transeuntes que continuamente por allí *discurren*.

No me hagan ustedes decir que hacía mucha más falta que recomponer las idem de la calle de la Enseñanza en el trozo comprendido desde la de Mealla á la de Cazuela.

Y cuidado que no son pocos lo que han besado el santo suelo frente al horno, gracias al buen estado de conservación de las consabidas aceras.

¡Por Dios, señores de la urbana, que en dos cuartos estan remediados estos defectos y otros muchos que por esas calles se notan.

Porque en días de lluvia no se sabe qué es más conveniente: si pasear por el arroyo ó por las aceras; en tal estado se hallan estas en algunas partes.

* *

Leo:
«Se halla ya en Madrid el pliego de condiciones para la subasta del material móvil del ferrocarril desde la cantera «*Les Serretes* á la playa de esta ciudad.»
¡*Allehuya!* ¡*Allehuya!*
¡Virgen Santísima, purificad mis labios!

Nada... celebraremos su pronto regreso y que haya salud.

* *

Una verdadera mejora que vale la pena he de noticiarles, y esta es la próxima inauguración de la red telefónica de esta ciudad, señalada según hemos oído decir para el día 25 del actual.

He tenido ocasión de asistir á la prueba de uno de los teléfonos y el resultado no pudo ser más satisfactorio.

Es digno de elogio el esfuerzo reali-

zado para dotarnos de tan útil mejora, y no dudo en adelantar mi felicitación á los que han intervenido en ello.

Sea.
* *
Creo que voy haciéndome pesado. Porque esto no es crónica ni Cristo que lo fundó.

Ahora que lo noto veo que he ocupado más espacio del que podía disponer. ¡Mas qué oigo! Una, dos, tres.... ¡las doce! Las doce nada menos dan en el reloj de la torre! Nada, pues entonces... á dormir que ya es hora.

Buenas noches.
Sí, señor no escribo más por hoy. Hasta otra se despide vuestro,

Wenceslao.

— 3: —
TOROS DE SORIA...

¡Por vida de don Felipe...!
Solemne chasco nos llevamos el domingo los admiradores del Roig, Garrufo y la Mazantina. La novillada hubo de suspenderse por indisposición del ganado procedente del Cuadro, digo, de la provincia de Soria.

Perdamos un espectáculo hasta allá. Hágame ustedes cargo.

Primera parte: *Los domingueros, Guerrita, Las ventas de Cárdenas, Dolores*. Piezas de convicción, digo de música, ejecutadas por las brillantes bandas de Otumba y La Lira.

Intermedio de naranjas.
Segunda parte. Los simpáticos niños valencianos que dirige Fabrilo, (*codet*, no el de la tía Javiera) hubieran lidiado, banderilleado y mechado por el sistema de Monsó, cuatro bravos novillos, naturales de la provincia de Soria, que según la geografía taurina confina por el Norte, con Benicasim y por el Este, con Moncofar.

Intermedios de aires flamencos, naranjas y otros obsequios más contundentes á los chicos.

Tercera parte: Vacas para los aficionados *Cama y Puncha* con sus correspondientes cuadrillas de zulús.

Todo esto remezclado con los *bouquets* que el empresario tenía preparados para obsequiar á las señoras.

De modo que la plaza de toros hubiera parecido el domingo por la tarde un mes de María casero, ó *el hort de Vallés* en día de banquete.

Pero no pudo ser, porque el ganado dijo nones, y perdimos un espectáculo *sui generis*.

Por supuesto que quien perdió más fue el empresario que ha tenido que comerse la castaña que nos había preparado.

Y los propietarios de la plaza, que sobre el tanto por ciento estipulado, han perdido una ocasión de acreditar nuestro circo taurino en esa clase de fiestas.

Y don Lorenzo, que no pudo lucir su casco y su batuta.

Y don Juan que ha tenido que guardar las campanas del *simbolet*.

Y las señoras, que se quedaron sin *bouquet*.
¡Por vida de don Felipe!

— i: j —
SEMBLANZAS

Con más *goma* que un pinar es de *Virutas Marqués*, y si sus blasones ves, verás un alcornoque con corona y un ciprés.

Es figurín de la moda tenorio á más no poder, es chico de gran valer, y dice no le acomoda de aquí ninguna mujer.

Visita la Exposición de París y Barcelona, y causa la admiración al ver tan fina persona, honra y prez de Castellón.

Próximas las elecciones por sufragio universal nombrémosle concejal y pongamos sus blasones sobre grande pedestal.

X. Y. Z.

CUDOLAES

Les tres virtuts del ajuntament de casa:

Llibertat.—De fer tot lo mon lo que li done la gana, en tal prèste acatament á la jent que mane huf per fortuna nostra y dels que mos seguirán, hasta els tataranets.

Igualltat.—En la rectificació de les llistes pera les votaes y en el pago dels drets de portes (á Deu no siguen retrets.)

Fraternitat.—La bona armonía que d'algún temps á esta part se nota entre la jent de la Casa Gran.

Contra estes tres virtuts no mes hiá un peccat, pero gròs.

El de que 's tragaren la poma los electors al posar á eixos senyers al puesto.

* *

Figurat, Sènto, que yo vullc ser alcalde; y que tú vullgues també ser alcalde. Posem per cas que no hiá mes que una alcaldía, una vara. Clar está que si tú la vols y yo la vullc, mos ham de mirar de reull; y la cosa mes insignificant donará motiu á que disputem, á que mos mirem malamént y hasta á que renyim per tindre la mateixa opinió.

¿Tú no has vist renyir á dos per tindre la mateixa opinió?

Pues no deu extrañarte.

* *

Eu, que si les carabases qu' ha resibit la vara ditjosa tragueren flor, á bon segur que estaria mes florida que la vara de San Jusèp. Pero asò es pròpi del terreno y del temps. En la primavera tot brote y á vegades res tindrie d' estrany que aon menos te penses brotare una flor....

Que ni de codonyer.
O una codonyeta anem al dir.

* *

—Sento: ¿A que no endevines cuans concejals se necesiten pera celebrar una bona sesió?

—¿Oy, yo que sé?

—Pues pera celebrar una bona sesió sol se necesite un concejal.

—¿Y aixó?

—Perque está demostrat que así en dos que siguen ya no s' entenen, ni fan res de bò.

RIO REVUELTO

«Señor don Vicente:—Muy señor mío: Espero de su bondad se sirva devolverme sin pérdida de tiempo la trenza mía que obra en su poder, acompañada de todos los regalos de la misma procedencia que usted tiene.

Queda por consiguiente en libertad de comerlas todas y siento en el alma el tiempo que he perdido con tan poca sustancia.—C...»

Esto es lo que se dice un tiro á quemarropa.

Que esto suceda á cualquier flamenco tiene pase, pero que á Vicente.... vamos, es una desgracia.

Y más, mucho más, por cuanto ella está comprometida con otro, que aunque no peina á lo torero, no le cede en gallardía al bueno de Vicentico.

Para sufrir tan rudo golpe le deseamos mucha resignación cristiana.

Que es el único remedio que viene á mano.

Barato y de infalibles resultados.

Desde las ocho y cuarto hasta las diez de la noche, estuvieron el viernes una pareja de tórtolos contándose sus cuitas en la plaza de María Agustina.

La mamá de la *interfecta* esperaba impaciente en casa; pero era hora de hablar de un asunto *interesante*.

¿Qué se diría la pareja?

¿A juzgar por las demostraciones debían decirse cosas muy buenas.

¡Quién les oyera!

Como que ya debían ser casados hace algún tiempo, pero el pichón voló.

Comprendemos el desconsuelo de la paloma.

Sin alas.

No es posible encontrar muchacha con más deseos de novio que una de la calle de San Félix.

Por el paseo va continuamente haciendo gestos y figuras, por la calle idem de idem... Total, siempre porra.

Si su rimiera esos momos tal vez lograrse su deseo, pero de si continúa así todo será tirar *cohetes* al aire.

A ruegos de los interesados.

Hay gustos que merecen palos,

En una calle céntrica de esta población, se reñen todas las tardes una buena porción de casaditas para jugarse *religiosamente* los cuartos que tantos sudores cuestan á los pobres maridos.

Estos van á la hora de cenar y muchos de ellos han de poner mano en el hornillo y en la sartén.

Ustedes dirán ahora que podían con facilidad *disuadirlos* con palabras ú obras de lo mal que proceden, pero váyales usted con remilgos á las tales hembras.

Lo peor es que se escusan en que asisten devotamente al Mes de María.

Vaya unas beatas.

—¿A dónde vas tan de prisa, Emilia?

—A tirar esta carta al buzón.

—Quieres que te acompañe?

—No; quiero ir sola...

—¿Cómo se conoce que vas á tirar la carta?

—Cualquiera que te oiga creerá que alguien me espera cerquita de la Administración de correos...

En la calle de Enmedio habita un viudo que tiene buenas relaciones con nueve viudas, nada menos.

Lo que trasladamos á un tonante gomoso, recopilador de viudedades, para que entienda que hay quien hablando menos *avanza* más.

Pero lo más chocante es que el viudo en cuestión aún admite más solicitudes.

Y de seguro recibirá más.

A LOS QUE SE CASEN

Según las leyes que actualmente rigen, los contrayentes darán aviso al juez municipal con veinticuatro horas de anticipación, por lo ménos, del día, hora y sitio en que han de celebrar matrimonio canónico. Este aviso se extenderá en papel común, se firmará por los contrayentes; y si éstos ó alguno de ellos no pudiere, por un vecino á su ruego. Podrán presentar el escrito de aviso los contrayentes, cualquiera de ellos, ó sus respectivos mandatarios, aunque el mandato sea verbal.

El modelo del escrito que se ha de presentar al señor Juez, es el siguiente:

Señor Juez municipal de...

Don..., natural de..., término municipal de..., provincia de..., de... años, soltero (profesión ú oficio), domiciliado

en esta villa, calle de..., número..., hijo de don..., y de doña....

Y doña..., natural de..., término municipal de..., provincia de... de... años, soltera (profesión ú oficio), domiciliada en..., calle de..., número..., hija de don... y de doña...

Han convenido en celebrar matrimonio canónico ante el cura párroco de la iglesia de... de este término, á las... de la mañana del día... del corriente, en la capilla ó altar de... de la misma iglesia (ó en el domicilio de don..., calle de..., número...), y en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 77 del Código civil, lo ponen en conocimiento de usted, á los efectos en el mismo señalados.

(Fecha y firmas).

De la entrega de este documento el señor juez extenderá el oportuno recibo al presentante.

Víctima de dolorosa enfermedad que venía aquejándole, falleció ayer el distinguido joven don Felipe Martí Barosela. Al entierro que fue á las once acudieron numerosos amigos deseosos de rendir el último tributo á quien supo hacerse tan apreciable por sus buenas cualidades.

Reciba su desolada familia nuestro más sentido pésame.

Solución á la Charada del núm. 71

VER-DO-LA-GA

Charada

Corriendo á la *prima dos* entre lluvia de metralla que á quemar *cuarta segunda* nos daban de una emboscada, nos quedamos sin un TODO que en mi compañía estaba.

¿Desde entonces que no pruebo un *tres* tan rico, caramba, único don que tenía el TODO de esta charada!

V. Alls.

MEDIAS

Se fabrican á máquina, de todos tamaños, con sus minvados correspondientes.

Plaza del Rey, 41